



EL HORMIGUERO Psicoanálisis ◇ Infancia/s y Adolescencia/s

**EL SUJETO DE LA PUBERTAD. LA ESCRITURA DEL VACÍO
Y LOS DUELOS ESTRUCTURALES**

EDUARDO SANTIAGO SULLIVAN

Universidad Nacional del Mar del Plata.

Facultad de Psicología. Maestría en Psicoanálisis.

sullivan@mdp.edu.ar

El sujeto de la pubertad. La escritura del vacío Y los duelos

estructurales

Resumen: El trabajo aborda algunos padecimientos adolescentes actuales y las dificultades en el armado de las respuestas desde la perspectiva del deseo. Se revisan las operaciones psíquicas requeridas para la constitución del símbolo, en especial aquellas vinculadas a la negación. Se analiza el problema desde la lógica de la estructura para formular una posible dirección de la cura.

Palabras Clave: Pandemia; clínica psicoanalítica; adolescencia; estructura; marcas.

The character in the puberty. The writing of the devoid of any meaning and the structural mourning.

Abstract

This work deals with some current sufferings of adolescents and the difficulties in the construction of the answers from the perspective of the Wish. Psychic operations required for the incorporation of the symbol are checked, specially those which are related to the negation. We'll analyze the problem from the logic of the structure to formulate a possible direction towards the healing.

Key Words: Pandemic; psychoanalytical clinic; adolescence; structure; marks

Resumen curricular

Psicoanalista. Doctor en Psicología, Magíster en Psicoanálisis y Licenciado en Psicología. Autor de los libros Duelo y Subjetividad. Clínica del estrago. Editorial EUDEM, 2014 y El Duelo del Otro (...o peor), Letra Viva, 2020. Actualmente es docente de la Cátedra Desarrollos del Psicoanálisis y Miembro del cuerpo docente de la Maestría en Psicoanálisis de la Facultad de Psicología de la UNMDP. Fue su director durante el período 2018/2022. Realizó tareas como extensionista e investigador en diversos proyectos y grupos. Se desempeñó como docente invitado y supervisor clínico

EL HORMIGUERO Psicoanálisis ◇ Infancia/s y Adolescencia/s

para la formación de Residentes de Psicología del Hospital Interzonal General de Agudos Dr. Oscar Alende; del Hospital Subzonal Especializado Neuropsiquiátrico Dr. Domingo J. Taraborelli de Necochea; de las Residencias Integradas Multidisciplinarias (Región VIII), del Hospital Privado de Comunidad; y del Instituto Nacional de Rehabilitación Psicofísica del Sur (INAREPS). Ejerce su profesión en la práctica privada como psicoanalista y en el ámbito público desde el año 1992, donde participó como psicólogo en varias instituciones del Área Desarrollo Social. Actualmente y desde el año 2000, se desempeña en Atención Primaria de la Salud de la Municipalidad de General Pueyrredón.

El sujeto de la pubertad. La estructura del vacío y los duelos estructurales

1 - Introducción

Todo lo que nace de la palabra muere. La inscripción de la muerte en la estructura como correlato de la entrada en el orden simbólico, posibilita la subjetivación de las pérdidas. Si las mismas se elaboran con palabras, esa es la condición *sine qua non* para que un trabajo psíquico sea posible.

La constitución de la barrera deseante, que permite poner distancia con la Cosa, será el correlato de las vueltas sobre el entramado de la constitución del fantasma que se traza durante la pubertad. Tiempo lógico donde se reeditan las condiciones para que esa ley que se juega como operatividad de la negación misma, permita poner distancia de *das Ding* como la Madre. A la efectuación lograda o no de la metáfora paterna, se le agrega además un nuevo paso por las operaciones del armado del vacío de la estructura escritos durante el primer paso por la infancia. Todo ello en concordancia con la emergencia de reaseguro de la operatividad de la privación del Otro, como condición de posibilidad, que sostiene en su seno al símbolo de la negación.

En nuestro trabajo investigativo estudiamos las condiciones en las cuales esas barreras constitutivas que permiten mantener a tiro las leyes del campo de la Cosa (expectación y distancia), se traducen en las fallas en los enunciados de la ley del incesto. Ocasión que no contribuye para que la estructura permita el armado de una respuesta en términos de deseo.

Ingresamos al análisis del tema a través de los duelos de la estructura, indicando que los mismos abrevan en la escritura de vacío; punto fundamental de arribo para pensar los hitos que se desprenden del carácter de función, con el que Lacan (2004) conceptualiza al duelo como operador en la constitución del sujeto del deseo en *El Seminario 10 La angustia*. (Sullivan, 2020)

Sabemos que la muerte deja al sujeto impotente, confrontado con la barradura del Otro, pero en términos de falta, le otorga la posibilidad de que se constituya deseante. Todo ello establece que esta ocasión estructural indica también una condición de posibilidad.

¿No es acaso pertinente que estos giros alrededor del objeto, es lo que se trata de cernir en el paso por el segundo despertar sexual?

Nos proponemos en este escrito articular los tiempos de constitución en el Otro que la estructura reclama, con los avatares de la asunción deseante en el acontecer de la metamorfosis puberal desde la perspectiva de los duelos constitutivos. Nos interesa en particular cómo este encuentro con lo real coloca a algunas subjetividades adolescentes en el *impasse* que desata fenómenos clínicos vinculados a la ausencia de causa.

1- Desarrollo

a) La crisis adolescente y el retorno.

En la metamorfosis de la pubertad el Sujeto está en crisis, noción que derivamos de la palabra juicio. Por lo tanto, lo que pone en cuestión al futuro adolescente, es que la neurosis latente retorna y lo hace en estado agudo, pudiendo aparecer alteraciones del juicio. Recordemos que la capacidad de juzgar, de emitir predicados, funciona si la negación ha operado de manera consistente. En esta metamorfosis hay algo de lo real del cuerpo que irrumpe. Esta crisis pone en el tapete, no tanto la sexualidad adolescente, sino el retorno a un punto en que quedó trazada la primera versión sobre la sexualidad infantil. Freud dice que tanto el amor como la pulsión, remiten a una puja entre la libido de objeto y la libido narcisista. El hallazgo del objeto se prepara desde la primera infancia siendo su arquetipo la relación con el primer objeto que es el pecho. Supone una caída en tanto pérdida, lo cual constituye su representación fuera del cuerpo propio que le prodigaba satisfacción. Supone, además, una vuelta de la libido hacia el propio

yo, que luego de la latencia reedita esa relación originaria. Ese es el paradigma freudiano del vínculo de amor. El problema adolescente transita entre la evolución, la crisis y caída del sistema narcisista. (Hartmann et al, 2007) Ese enfrentamiento entre la libido yoica y la de objeto se pone en cuestión cuando la primera, toma la presencia de investidura sobre el objeto sexual, porque sería la posibilidad de producir neurosis de transferencia. Hartmann insiste en que Freud en *Tres ensayos para una teoría sexual* (1903) va a poner en preminencia al ojo, indicando una relación entre este objeto de la pulsión y la constitución del objeto de amor. Es decir que se reedita el vínculo a la mirada en términos de la relación con la falta en el Otro. Y por otro lado la pulsión invocante, prueba de la posición del Otro y la angustia ante su ausencia o la presencia aterradora de su exceso. (Hartmann, et al, 2007).

b) **La relación a la causa del Otro.**

Si el sujeto se ubica frente a la castración del Otro, implica también como dijimos, estar frente a la posibilidad del armado de una escena deseante. Esto conecta a la estructura con lo imposible modal “lo que no cesa de no inscribirse”, lugar por excelencia del duelo del Otro, espacio donde el Sujeto experimenta la ausencia de garantías: lo que no es, ni será nunca. Este apartamiento de lo real duelo mediante, se traduce en la pérdida de goce inaugural por el cual el Otro imprime al niño como objeto, su destino de falta y por ello ligado a la promesa de una causa. Si este duelo estructural se escribe, abre la posibilidad de resta del lado del Sujeto, por el cavado de ese primer vacío.

El deseo, por su parte, es una escritura que permite ir más allá de la omnipotencia del Otro, es una traza que posibilita barrarlo. La castración es la condición de posibilidad que habilita la marca de la pérdida, es decir que al Otro le falta y, por lo tanto, me puede desear a mí como objeto. Identificarse con la causa de deseo es la

condición que se abre en cada duelo sustantivo. Por una parte, produce alivio, porque estar eventualmente frente a un Otro que puede todo, significa el momento de mayor angustia del sujeto, recreando las condiciones propicias para el abrazamiento estragante en su boca. Esa castración es la prueba máxima de la falta, no tanto la que recae sobre el Sujeto, sino la del Otro que permite su traducción, haciendo plausible la entrada en el no-todo. El armado de las coordenadas de ese lugar atravesado por lo imposible hace posible disponer del símbolo.

c) **La operatoria de la negación en el juicio**

La negación es el sustituto intelectual de la represión, dice Freud en el texto de 1925, y su operatividad se vislumbra en la posibilidad del armado de la cadena significante, que permite el alojamiento de la palabra en los órdenes de lo pasible de ser representado. Queda vinculado por ello al pensar inconsciente, constituyendo los predicados de la Cosa. El no, se deriva de las funciones del juicio. Lo atribuido demarca una condición de existencia para un discurso, operaciones muy primarias vinculadas a la efectuación del Complejo del semejante freudiano. (Lacan, 2007) La palabra del otro como yo auxiliar, funda ese primer espacio de encuentro o desencuentro con el atributo bueno o malo. Enlazamiento necesario entre voz y mirada como condiciones que contribuyen al alojamiento que hace plausible las marcas que, en otros tiempos posteriores, habilitarían el advenimiento de un sujeto. La Cosa perdida habilita a dar por perdido lo perdido y en tanto tiempo mítico, dona desde eso irremediable, el carácter que posibilita el ingreso en la lógica del símbolo que constituye al inconsciente mismo. La *Bejahung*, lugar de la afirmación primordial, es el reaseguro del armado de la estructura dentro de la égida de la neurosis en la medida que quede traducida como la operación de afirmación de lo inexistente. (Glasman, 2001 y Salafia, 2008) Esta inscripción psíquica, pone en evidencia que la condición que signa a lo simbólico es su

inconsistencia, es decir que no se puede decir todo. Nos anticipa de este modo el lugar para la falta. (Fichman & Hartmann, 1993)

d) **La falta del Otro**

En el texto freudiano de 1927 *Fetichismo* se estudia la relación de los niños respecto de la falta en el Otro. Allí se expresan los mecanismos psíquicos que afectan a lo percibido, ubicando en el agujero la presencia del falo, como operación de desmentida. Los niños niegan la falta materna, ven de ese modo una madre fálica. Asimismo, allí se trabaja también la renegación de parte de otros pequeños de la muerte del padre. A nosotros nos ha permitido pensar que en los tiempos de la infancia se deben producir las versiones del primer trazado de estos dos significantes: sexualidad y muerte (la castración del Otro y la muerte del Otro), cuyas efectuaciones mostrarán sus consecuencias luego, en el despertar puberal (Sullivan, 2014 y 2020).

Estas inscripciones necesarias en sus dos versiones, permitirían el reaseguro de que la negación está a cuenta de la estructura, posibilitándole al niño contar con esos símbolos. Si no hay castración del Otro, si la madre sigue siendo fálica para el niño, no porque la perciba fálica, sino porque el agente real no la muestra en falta, no habrá posibilidad del armado del germen del fantasma. El lugar vacío de lo sexual posibilitaría tal entramado. El significante de La Mujer como inexistente –indicando que no hay significante que lo represente y la carencia a su vez de representatividad para la muerte– pone en evidencia que a lo simbólico le falta un significante. Estas inscripciones se derivan de las operaciones necesarias de resta del Sujeto que deben officiar desde el campo del Otro.

El lugar de lo femenino y del duelo, están contenidas en la lógica del no-todo, permitiendo de este modo colegir que no se puede decir todo, que el Otro está en falta. Este punto en común para ambos significantes es el trazado de la privación sobre el

Otro como falta fundamental, que gesta el objeto como simbólico produciendo que la negación quede contenida en ella como operación a cuenta del futuro sujeto. Este lugar de barradura del Otro en falta, es lo que posibilita que el niño sea alojado, en la medida en que esté operando previamente en el significante Deseo de la Madre. Estas operaciones se transitan cada vez que la pérdida reclama a la estructura su posible elaboración, por ello pensamos a la adolescencia con los avatares de un tiempo lógico donde lo real sexual entra en juego nuevamente y por lo tanto se deben reeditar estas escrituras.

e) **La negación y la desmentida.**

Las modalidades de expresión de la negación como operaciones del armado de lo que “no es” es variada, existiendo diversas modalidades de tratamiento:

- 1- La negación es un mismo enunciado, pero en dos estados diferentes (reprimido y negado), permite el acceso a lo reprimido, pero ello no altera este carácter.
- 2- La renegación es una forma de tratamiento de la falta que se deriva del estudio freudiano sobre el fetichismo y también como mecanismo formador de las psicosis. Su operatoria va en dos fuerzas que van de manera simultánea de aceptación y rechazo, que no recaen sobre la representación como es el caso de la represión, sino sobre las huellas. Este acto bifaz, afirma para negar, reconociendo la falta, pero la niega. Constituye el campo de la creencia como sustituto a la castración del Otro. (Rabant, 1993)
- 3- La forclusión hay una parte rechazada en ausencia de inscripción que retorna.
- 4- La Represión es la que permite el trabajo con la lógica significante dentro del terreno de la significación fálica.

Si nos detenemos en las operaciones de lo renegatorio, advertiremos que constituye el campo de la creencia como sustituto a la castración del Otro, produciendo como

correlato que hay La Mujer y hay El Padre del Goce, por lo tanto, podríamos decir que no se constituyeron esos dos semantemas esperados en la infancia: la castración del Otro y la muerte del Padre. Esta última como inscripción derivada de la deuda simbólica: Dios ha muerto.

La desmentida es lo que nos impulsa en los tiempos actuales a creer que el objeto perdido puede ser restituido, es una posición frente a la falta que no contribuye a la elaboración. Si estas dos versiones no se inscribieron en el primer trazado de la estructura, el duelo del Otro no opera para el rearmado del duelo por el falo en la adolescencia.

f) **La escritura y lo real**

Los modos de escritura para cernir lo real que la estructura abre otra vez en la segunda vuelta sobre el vacío, nos permiten pensar lo necesario y lo imposible como dos formas de efectuación diferenciadas, para ubicar allí, además, a lo prohibido.

Lo imposible es el lugar del Otro, tiene que recaer como una ley que enuncie, “no reintegrarás tu producto”, lo que reasegura la ausencia de relación sexual entre el niño y la madre, lo que permitirá a su vez, el entramado que aloje al futuro sujeto deseante. La otra dimensión que hace a lo necesario de la estructura es la prohibición como castración del Sujeto “no te acostarás con tu madre”, ello posibilita el armado de la marca castrativa como condición de existencia; el duelo por el falo, implica la renuncia al objeto de goce. Esta condición necesaria reasegura otras vías a la desmentida, en la medida que la restitución del objeto se encuentre prohibida.

2- **Conclusiones**

En los tiempos lógicos de la adolescencia se pone a jugar nuevamente lo necesario y lo contingente de los duelos de la estructura: la necesaria marca castrativa como condición de posibilidad del sujeto y por su parte en el Otro debería recaer en la

escritura de lo imposible, lo que no es, ni será nunca. Estas operaciones modales podrían pensarse desde la operatoria del padre real como aquel que nombra lo imposible sexual, haciendo que la división entre lo fálico y la causa, opere. Esa adquisición constituye lo posible, que el niño quede en el universo de los castrados y que a su vez tome la causa de la mujer de manera sintomática, en falla. La contingencia de esa versión paterna abre la posibilidad de que algo cese de no escribirse sobre el niño, es la hendidura por donde la estructura le permitirá, el trazado del objeto de deseo. Habilitaría la chance de que la apertura de la boca materna le permita respirar cierto aire pulsional por fuera de esa égida, que ponga un freno a la tentación de cerrar sus fauces. Esa restricción del goce hace posible que se pueda operar otra lógica fundante, más allá del ser todo por la madre.

Por ello es importante considerar en los tiempos lógicos de la pubertad, cómo se trazaron las primeras marcas de lo simbólico, cuando lo real hace su presencia nuevamente, considerando si la estructura posee a cuenta la marca castrativa y si la barra se puede escribir nuevamente sobre el Otro.

De ello se deduce una serie de presentaciones clínicas que no abrevan dentro de la égida del síntoma, sino en el marco de lo que podríamos pensar como escritura de las operaciones constitutivas, y por ello en la posibilidad del restablecimiento de la causa respecto del deseo del Otro, cuando esto sea posible. Muchas de estos fenómenos de la clínica del adolescente grave, condice con la ineficacia de las operaciones primarias necesarias que no logran velar lo que el agujero presenta como irrepresentable, vía el Ideal u otras sucedáneas. En los tiempos actuales de pandemia hemos percibido un incremento del padecer adolescente y de la consulta por pedido propio en los servicios de salud mental del primer nivel de atención. Muchas de ellas como accesos agudos de

angustia, auto laceraciones, o francos pasajes al acto, entre otros. Muchos de ellos con necesidad de intervenciones médicas.

Creemos que las condiciones de esta época que ubican en el centro de la escena lo real desnudo tornando a la muerte como posible, la propia o la de los seres queridos, pone en evidencia lo necesario de la estructura para poder cernir ese agujero que se abre a la existencia, encontrándonos con variadas manifestaciones que no logran ser permeables a la metáfora, aunque tampoco quedan por fuera del campo de la significación fálica. Hechos contingentes que se suman además a aquellos que la crisis adolescente requiere transitar, como expresamos anteriormente.

Por estas razones, nos adentramos en el armado de los diques de la Cosa, dentro del campo del inconsciente ético, como guía para pensar otras intervenciones posibles en el marco de la dirección de la cura, permitiendo alojar estos padecimientos desde la escucha analítica.

Referencias:

- Fichman & Hartmann. (2009). *Amor, sexo y fórmulas*. Buenos Aires: Manantial.
- Freud, S. (1992). *Fetichismo*. En J. Strachey (Ed.) y J. L. Etcheverry y L. Wolfson (Trads.). Sigmund Freud Obras completas (Volumen 21, pp. 141-152). Buenos Aires: Amorrortu Editores. (Trabajo original publicado en 1927)
- Freud, S. (1992). *La negación*. En J. Strachey (Ed.) y J. L. Etcheverry y L. Wolfson (Trads.). Sigmund Freud Obras completas (Volumen 19, pp. 249-258). Buenos Aires: Amorrortu Editores. (Trabajo original publicado en 1925).
- Freud, S. (1992). *Tres ensayos para una teoría sexual*. En J. Strachey (Ed.) y J. L. Etcheverry y L. Wolfson (Trads.). Sigmund Freud Obras completas (Volumen 7, pp. 109-224). Buenos Aires: Amorrortu Editores. (Trabajo original publicado en 1903).

- Glasman, S. (2001). *La concepción freudiana de la negación*. Revista Conjetural. Ediciones Sitio. Buenos Aires. 1; 44-55.
- Hartmann et al. (2007). *Adolescencia. Una ocasión para el psicoanálisis*. Buenos Aires: Miño y Dávila Editores.
- Lacan, J. (2007). *El Seminario de Jacques Lacan. La Ética del Psicoanálisis. Libro 7*. (10ª Reimpresión). (Rabinovich, D. Trad.). Buenos Aires: Paidós. (1973).
- Lacan, J. (2007). *El Seminario de Jacques Lacan. La angustia. Libro 10*. (3ª Reimpresión). (Berenguer, E. Trad.). Buenos Aires. Paidós. (2004).
- Rabant, C. (1993). *Inventar lo real. La desestimación entre perversión y psicosis*. (Agoff, I. Trad.). Buenos Aires: Nueva Visión.
- Salafia, A. (2008). *El fracaso de la negación*. Buenos Aires: Cuenco de Plata.
- Sullivan, E. (2014). *Duelo y Subjetividad. Clínica del estrago*. Mar del Plata. Editorial EUDEM.
- Sullivan, E. (2020). *El Duelo del Otro (...o peor). Prácticas del discurso en tiempos instituyentes*. Buenos Aires. Letra Viva.